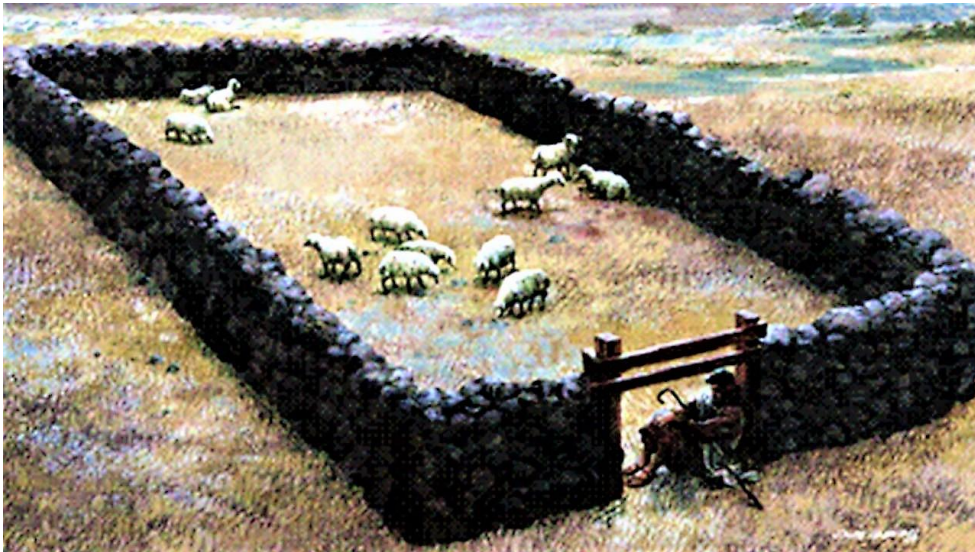


JESÚS LA PUERTA

Juan 10:1-10

El pastoreo de rebaños era una parte importante de la cultura en los tiempos bíblicos. A menudo, la riqueza de un hombre estaba determinada por el tamaño del rebaño que poseía. Gran parte de la economía, a lo largo de la historia bíblica de Israel, dependía en gran manera de esta industria. Además del papel preponderante de las ovejas en la adoración del Antiguo Testamento, los judíos también identificaban al Señor como **“El pastor de Israel”** (Sal. 80:1, 23:1); y se llamaban a sí mismos como **“Ovejas de su prado”** (Sal. 74:1; 79:13; 100:3).



Los pastores fueron los primeros en adorar a Cristo en el momento de su nacimiento, cuando les fue anunciado por los ángeles (Lc. 2:15-18). Sin lugar a duda, durante su crecimiento, Cristo muchas veces encontró pastores guiando sus rebaños por los campos. De la manera como un buen maestro trataría de relacionar nuevas verdades con verdades conocidas, era de esperar que el Maestro de maestros usara las escenas familiares del pastoreo, a medida que enseñaba en la ciudad de Jerusalén.

La puerta es uno de los elementos más ilustrativos que encontramos en la Palabra de Dios para destacar la importancia y necesidad que tiene el hombre de tomar una decisión para poder entrar en el reino de los cielos. Ciertamente es que cuando hablamos de una puerta, de inmediato viene a nuestra mente el hecho de saber que tenemos que entrar o salir por ella.

En Mateo 7:13-14, se usa este elemento (la puerta) como una ilustración respecto a la salvación, donde no sólo se nos invita a entrar sino que se nos define aún la cualidad principal de la misma, cuando dice: **“7:13 Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; 7:14 porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan”**.

Es una realidad patente en las Sagradas Escrituras, el hecho de la invitación hecha por nuestro Señor a todos los hombres de la tierra, y queramos o no queramos aceptar su voluntad, es no menos cierto que su voluntad no se va a invalidar por el hecho de que algún hombre no quiera reconocerla como real.

En este pasaje vemos que la invitación está hecha a todo hombre; más ahora, en el pasaje que vamos a estudiar, el mismo Jesús se declara y dice: **“10:9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos”**.



Bajo esta declaración, es importante que cada uno de nosotros analice con detalle cuál es la realidad de las cosas y cuál es la voluntad de Dios, con el propósito de hacerla.

- I. LA ALEGORÍA DE LA PUERTA
- II. JESÚS LA PUERTA DEL REDIL
- III. LOS USUARIOS DE LA PUERTA
- IV. LOS PRIVILEGIOS DEL USUARIO

Veamos, en primer lugar, la declaración:

I. LA ALEGORÍA DE LA PUERTA (Jn. 10:1-6)

A. LA DESCRIPCIÓN DE LA ALEGORÍA

1. La alegoría se inicia así: **“10:1 De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. 10:2 Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. 10:3 A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. 10:4 Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. 10:5 Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. 10:6 Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.**
2. Es con esta alegoría con que el apóstol Juan inicia el capítulo 10 de su Evangelio, alegoría que viene de forma directa a definir:
 - a. Cuál es redil verdadero del Señor.
 - b. Quién es el portero que deja entrar a su redil sólo al verdadero pastor.
 - c. Cuáles son las características de los falsos pastores y las características del verdadero pastor.
 - d. Cuál es la verdadera puerta del redil de las ovejas del Señor.
 - e. Y cuáles son las ovejas verdaderas que podrán entrar al redil del Buen Pastor.
3. Jesús inicia su alocución diciendo: **“10:1 De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. 10:2 Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es”**. Haciendo entender que hay muchos que se llaman pastores y no tienen la calificación dada por Dios para

entrar en el redil verdadero por donde deben entrar a las ovejas, sino que tratan de entrar de forma fraudulenta.

B. LA EXPLICACIÓN DE LA ALEGORÍA

1. Como podemos observar en la alegoría, el Señor identifica un portero en el redil y una puerta y dos clases de pastores. Notemos que dice: **“10:3 A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. 10:4 Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz”**.
2. Es evidente que el portero de este redil es Dios el Padre, la puerta y el buen pastor son dos metáforas que Jesús utiliza para describirse a sí mismo y los ladrones y salteadores son los fariseos hipócritas y pastores de Israel quienes lamentablemente no habían realizado la obra que Dios les había encomendado.
3. Esto recuerda a Ezequiel 34:11, 15-16, cuando Dios regañó a los pastores de Israel (líderes religiosos) por alimentarse a sí mismos en vez de alimentar a sus rebaños. Dios cesó su explotación y tomó el papel de pastor. Jeremías 23:1-4 tiene el mismo énfasis. El Antiguo Testamento incluye un número de referencias a Dios como pastor y a la gente como el rebaño - Salmo 23:1; 77:20; 79:13; 80:1; 95:7; 100:3, Isaías 40:11.
4. En este Evangelio, Jesús usará “Yo soy” (*ego eimi*) para identificarse a sí mismo como:
 - “El pan de vida” (6:35)
 - “El pan viviente” (6:51)
 - “La luz del mundo” (8:12, 9:5)
 - “La puerta” (10:9)
 - “El buen pastor (10:14)
 - “El hijo de Dios” (10:36)
 - “La resurrección y la vida” (11:25)
 - “El camino, la verdad, y la vida” (14:6)
 - Y la “vid verdadera” (15:1)

II. JESÚS LA PUERTA DEL REDIL (Jn. 10:7 y 9)



A. LA PUERTA ES UNA NECESIDAD

1. Notemos aquí cómo Jesús se autoproclama como la Puerta en el redil de las ovejas: **“10:7 Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta (la thura) de las ovejas”**. ¿Qué hubiera sido del hombre si nunca hubiéramos tenido una puerta de acceso a Dios? De cierto que nunca hubiéramos podido entrar a la salvación.
2. En Mateo 7:13-20 el Señor mismo dijo algo impactante sobre la puerta que lleva al cielo y el camino que hay que tomar para poder entrar al cielo: **“7:13 Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; 7:14 porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.**
7:15 Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.
7:16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?
7:17 Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.

7:18 No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.

7:19 Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

7:20 Así que, por sus frutos los conoceréis”.

3. Entrar por la puerta correcta, pues, es y será siempre una necesidad para el hombre pecador, ya que donde está Dios no podemos estar nosotros, a menos que antes traspasemos la puerta de la justificación en arrepentimiento y fe.

B. LA PUERTA EXPRESA SINGULARIDAD

1. Es una utopía y necedad del hombre, cuando leyendo esta declaración dicen: **“Todos los caminos llevan al cielo”**, no alcanzando a comprender que el Señor dice que hay un solo camino y una sola puerta para poder llegar al reino de los cielos y en esta oportunidad es el mismo Señor Jesucristo que está diciendo: **“Yo soy la puerta”**, indicando con este artículo la singularidad de la expresión.
2. Es por esto por lo que el apóstol Pablo dice a Timoteo en 1 Timoteo 2:5-6: **“2:5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, 2:6 el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo”**. Cualquiera podrá inventar cualquier medio para ofrecer al hombre caído entrada al cielo, pero hasta que el pecador no confiesa a Jesús como su Señor y Salvador no podrá estar en la presencia de Dios.
3. ¿Por qué entonces el hombre vive buscando en tantas puertas diferentes cómo llegar al cielo o encontrar el camino de la vida eterna y no lo puede hallar? Simplemente porque no obedece el llamado del Señor de caminar por el camino angosto y entrar por la puerta estrecha que es la que lleva a la salvación.

Veamos que:

C. LA PUERTA EXPRESA PERSONALIDAD

1. El mismo Jesús dice: **“Yo soy la puerta”**. A pesar de que algunos exégetas argumentan que Jesús no puede ser al mismo tiempo **“la puerta”** y el **“buen pastor”** en esta alegoría, con sus propias palabras es de saber que él se denomina ambas cosas.
2. Es interesante analizar ahora esta expresión preguntándonos, ¿Para qué sirve una puerta? Todos sabemos que una puerta sólo sirve para entrar y salir conociendo aquí que todos estamos fuera del redil de Dios y no tenemos forma de entrar al reino de los cielos a menos que no entremos por medio y a través de Jesús. Por esto Jesús vuelve a decir: **10:9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos**”. En pocas palabras, será bendecido y saciado.
3. Ahora bien, él dice: **“Yo soy la puerta”**, como elemento al cual nos debemos dirigir para entrar a algún lugar que esté cerrado. Me pregunto, el Señor no dice:
 - **¿Yo soy la religión?**
 - **¿Yo soy las ceremonias?**
 - **¿Yo soy las buenas obras?**
 - **¿Yo soy...?**Nadie necesita otra cosa para entrar en el cielo, que no sea entrar a través de Jesús. En esta alegoría la puerta es una persona, no una cosa.

Veamos nuestro siguiente punto, y analicemos la actitud de:

III. LOS USUARIOS DE LA PUERTA

(Jn. 10:8-10)

A. JESÚS IDENTIFICA LOS USUARIOS DE LA PUERTA

1. Conectando el verso 8 con el 10 notamos como Jesús habla de aquellos falsos pastores que tratan de ofrecer otros medios para entrar al reino celestial, pero aquí Jesús los define como ladrones y salteadores y especifica el propósito entre esos falsos y el buen pastor:
10:8 Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas.

10:10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

2. En muchos instantes Jesús aprovechó para advertir a los suyos sobre los falsos maestros. Pero aquí podemos recordar lo que alguien ha dicho: **“Si la iglesia actual estudiara más la Biblia, NO SERÍA PRESA DE LOS FALSOS MAESTROS”.**
3. En textos como Mateo 24:23-27 Jesús advierte a sus discípulos sobre este peligro diciendo: **“24:23 Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis.**
24:24 Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.
24:25 Ya os lo he dicho antes.
24:26 Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis.
24:27 Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”.
4. Y qué decir de las advertencias hechas por el apóstol Pablo en Hechos 20:28-31 al advertir a los pastores: **“20:28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.**
20:29 Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.
20:30 Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.
20:31 Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.
5. Igualmente, así nos habla en Colosenses 2:8 al decir: **“2:8 Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo”.**

6. Y por qué no citar también al apóstol Juan en 2 Juan 1:7 cuando nos dice: **“1:7 Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo”**.

B. LOS USUARIOS TIENEN QUE RECONOCER SU NECESIDAD

1. Ya vimos en el punto anterior que el mismo Jesús nos dice: **“10:9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos”**. Las condiciones de Dios son tajantes e inmutables. No hay forma que alguien intente entrar por la puerta sin reconocer su necesidad de ser saciado.
2. Recordemos Apocalipsis 21:25-27 texto que hablando precisamente del cielo dice: **“21:25 Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.
21:26 Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.
21:27 No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero”**. Estos serán los que únicamente entrarán.
3. Todo usuario, en este caso, oveja del redil, tiene que reconocer que esa puerta da acceso al redil, para ser salvo y luego salida para obtener el alimento que se les da a las ovejas verdaderas. Por tanto, todo aquel que pretende ser usuario, tiene que reconocer en Cristo la entrada al cielo y la salida del mundo.

C. LOS USUARIOS NO PUEDEN SER SOLO ESPECTADORES

1. Los que pretenden entrar en el redil de las ovejas, no solo permanecerán observando o tocando o rodeando la puerta, sino que tienen necesariamente que traspasar la puerta siguiendo al verdadero pastor.
2. Es una realidad el hecho de que los usuarios tienen que disponerse a entrar por ella y a experimentar la transformación de sus almas, no hay forma de saltar la verja o pretender violar la puerta.

3. Todo creyente tiene que dejar de ser espectadores para convertirse en usuarios y obedientes ovejas de ese redil quienes se dejan guiar por es buen pastor que ya ha dicho: **“10:27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, 10:28 y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. 10:29 Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. 10:30 Yo y el Padre uno somos”.**

D. LOS USUARIOS TIENEN QUE TRASPASAR LA PUERTA

1. Hemos declarado que, para ser usuarios, no podemos ser pasivos y permanecer fuera argumentando que podemos entrar sin traspasar la puerta, sino que tenemos que actuar, poniendo en acción la fe.
2. Desde afuera tenemos que reconocer que debo traspasar la puerta, a través de un acto de fe verdadera; entonces, pues lo único que Dios demanda es que pongamos nos arrepintamos y creamos en su Evangelio y de esta manera entrar al redil a través de Jesucristo.
3. Si no traspaso la puerta como el Señor nos ordena, entonces nuestra fe es vana y falsa, y nunca seremos usuarios de ésta, ni tampoco gozaremos de los privilegios del usuario.

Veamos cuáles son:

IV. LOS PRIVILEGIOS DEL USUARIO

A. EL USUARIO TENDRA SALVACIÓN

1. El primero de los privilegios de todo aquel que se constituya en usuario será la salvación. Dice el texto: **“10:9a Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo”.**
2. Es innegable que la gran promesa de Jesús en este pasaje es la provisión de la salvación para todo aquel que en él cree.

3. Podemos preguntarnos ¿por qué el hombre niega que puede ser salvo, si Jesús es tan claro con lo que ofrece? Lo único que pienso es que muchos, al no querer creer, en vez de reconocer su falta de fe, niegan el poder de Jesús de cumplir su promesa.

B. EL USUARIO TENDRA LIBERTAD

1. El texto nos dice: “**10:9b ...y entrará, y saldrá**”. Cuando traspasamos la puerta (creer en Jesús como Señor y Salvador), obtenemos la liberación de la esclavitud del pecado y saldremos a disfrutar de los beneficios que Dios ofrece.
2. Luego de traspasarla, tenemos libre acceso para entrar y suplicar, protegerse, tener comunión, instrucción, gozo; y, también, para salir para servir y traer a otros a este hermoso redil.
3. Ya el Señor ha dicho en (8:12): “**Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres**”, libres del pecado, libres de la condenación eterna, libres de las ataduras de este mundo y libres para glorificar el nombre de Dios.

C. EL USUARIO TENDRA ALIMENTO

1. El texto termina declarando: “**10:9c ...y hallará pastos**”. Jesús le ofrece al usuario pastos. Es interesante que Jesús indica en esta porción no sólo el privilegio del usuario en la eternidad, sino su privilegio aquí en la tierra ya que él, como el buen pastor, llevará a sus ovejas a deleitarse de los mejores pastos.
2. Jesús ofrece una vida llena de satisfacción a todo aquel que cree y traspasa la puerta junto al buen Pastor que es el que ha dado su vida por sus ovejas. Recordemos cuando dice (Jn. 6:35), “**6:35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás**”.
3. Nunca más tendremos hambre y sed Espiritual jamás, porque él es nuestro proveedor, él es el que nos suplente en

todas nuestras necesidades porque de él es que proviene toda dádiva y don perfecto.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Para concluir debemos citar lo que nos dice el Salmo 118:20-25:

“118:20 Esta es puerta de Jehová;

Por ella entrarán los justos.

118:21 Te alabaré porque me has oído,

Y me fuiste por salvación.

118:22 La piedra que desecharon los edificadores

Ha venido a ser cabeza del ángulo.

118:23 De parte de Jehová es esto,

Y es cosa maravillosa a nuestros ojos.

118:24 Este es el día que hizo Jehová;

Nos gozaremos y alegraremos en él.

118:25 Oh Jehová, sálvanos ahora, te ruego;

Te ruego, oh Jehová, que nos hagas prosperar ahora”.

Dios nos bendiga y permita que aquellos que aman la verdad puedan reconocer su pecado y puedan entrar al redil a través de su Hijo Jesucristo.